

Argentina

La hipertensión de Viola alcanza a todos los estratos de la nación

por Gregorio SELSER

Al término de un copioso almuerzo en la Casa Rosada, el titular del régimen militar, teniente general Roberto E. Viola, se sintió indispuerto a tal grado que fue menester la urgente atención médica. La auscultación mostró un alto grado de hipertensión (mínima 160, máxima 220), no necesariamente atribuibles al vino tinto y al mondongo (callos) a la madrileña. Los galenos tuvieron, además, en cuenta, las tres cajetillas de cigarros diarias consumidas habitualmente por el paciente, más las tensiones derivadas de su función al frente de la nave del Estado. Le prescribieron abstinencia casi total en todos los órdenes por varios días (al principio fueron tres y después la veda se extendió a diez), comenzando por lo que J. Iglesias Rouco, principal comentarista político de *La Prensa*, denominó "desconexión total" de su actividad oficial. (1)

LA HIPERTENSION DE TODO EL PAIS

Aun sin esa situación inesperada que congelará al menos hasta el lunes 23 el enfrentamiento de Viola con las duras realidades sociopolíticas del país, los niveles de generalizada hipertensión nacional están bordeando los límites del desborde. En lo económico financiero esos niveles tienen ribetes de histeria colectiva. En la semana que acaba de transcurrir -8 a 14 de noviembre-, la moneda nacional no sólo superó la barrera de los 10 mil pesos por dólar en el mercado libre, sino la de los 15 mil. Los pronósticos al cierre del viernes, totalmente lúgubres, aluden a una probable estampida que -de no adoptarse medidas de emergencia- en poco tiempo más hará el que dólar llegue hasta los 20 mil pesos por unidad y hacia fines de año a más de 30 mil pesos. Jamás en la historia económica argentina se registró un descalabro de esta naturaleza y magnitud:

"En quince días el dinero argentino ha perdido, respecto del norteamericano -y en general de las demás divisas- el 60 por ciento de su valor. En la calle San Martín (que nuclea el mayor número de casas de cambio) se observa una verdadera corrida. El peligro de un desbarajuste bancario no es ya hipotético. Se calcula que los depósitos suman unos 15 mil millones de dólares, o más, ninguno de los cuales tiene contacto alguno, ciertamente, con la Dirección General Impositiva. (2) Hace ya ocho meses que el señor Sigaut (ministro de Economía) viene diciendo que quienes apuestan al dólar se equivocan; pero los que se equivocaron en abril llevan ganado, a esta altura, alrededor del 700 por ciento. La industria financiera ha hecho así erróneas pero incalculables fortunas, tal como las hizo en la época del señor Martínez de Hoz, siguiendo el camino inverso de la apuesta actual. El campo, la industria, los consumidores y los pequeños ahorradores, esto es, la inmensa mayoría del país, son los que han 'parado' -y pagado- este juego absurdo e inhumano, presidido por la sonrisa inefable de dos ministros irresponsables (...). Pero se habla también de una fastuosa especulación, ajena al control del gobierno, aunque no tanto al de personas y grupos que dicen serle cercanos." (3)

UN GARITO FINANCIERO

Para quienes no estén muy al tanto de lo que ha ocurrido en la Argentina en los últimos cinco años, quizás les sorprenda enterarse de que uno de los cánceres que corroen su economía es el del juego de la usura disfrazado de modales comercialistas obvios en una sociedad capitalista. Pero lo que ha ocurrido en verdad y que se refleja en la forma y en el fondo de los párrafos precedentes de Iglesias Rouco, es que gracias al modelo militar impuesto en marzo de 1976 y a los caballeros de industria que ese régimen de gobierno ubicó en el aparato económico-financiero del país, éste quedó convertido en un inmenso garito, donde se juega a la alza y a la baja no sólo en las bolsas y cámaras de comercio, sino en las casas de familia.

A tal grado de corrupción se ha llegado en esta materia, que en la reciente Asamblea Plenaria del Episcopado Argentino, más de 50 obispos escucharon los informes de cuatro economistas católicos con respecto a la problemática socioeconómica actual "con especial referencia a la cuestión financiera y a la usura y sus implicancias en la vida de la Nación". La crónica periodística respectiva menciona que la coordinación "del tema de la usura" le fue confiada al titular del equipo episcopal de Teología, monseñor Justo Oscar Laguna, y que su tratamiento ocupó toda una mañana de exposición y debate, a cuyo término se dispuso publicar "un documento especialmente referido a formular un juicio moral sobre el uso del dinero y sobre la usura como fenómeno vigente en la Argentina". (4)

De ese fenómeno que no es sino la expresión más inocultable de un modelo de corrupción generalizada que cubre al país entero, acaba de dar cuenta en otra nota el columnista Iglesias Rouco, (5) al preguntar a Sigaut: "¿Podría el ministro explicarnos por qué los denominados bancos de 'primera línea' pueden tomar dinero (prestado) en el (Banco de la) Nación, al 80 u 85 por ciento (no aclara si semanal o mensual), para después prestarlo al 90 ó 95 por ciento?"

La hipertensión física del general Viola es apenas un epifenómeno más de otras hipertensiones, saturaciones y grados de pre explosión socioeconómica en las que el único dato por llenar es el de cuándo sobrevendrá la respuesta de un pueblo harto de sus militares.

1) J. Iglesias Rouco, "La 'desconexión' presidencial", en *La Prensa*, Buenos Aires, 11 de noviembre de 1981, P.1.

2) Alude a depósitos de dinero "negro", carentes de todo control del órgano de control fiscalizador del Estado.

3) J. Iglesias Rouco, "Mercado y diálogo", en *La Prensa*, Buenos Aires, 13 de noviembre de 1981, p. 1.

4) "Temas económicos: la usura y sus consecuencias analizan los obispos", en *La Prensa*, Buenos Aires, 11 de noviembre de 1981, p. 9.

5) J. Iglesias Rouco, "El esquema de poder", en *La Prensa*, Buenos Aires, 12 de noviembre de 1981, p. 1.